

La voz del silencio

La voz del silencio¹ es la historia de las otras educaciones, esas que se han quedado en los márgenes de los discursos oficiales y de los manuales, al borde de la academia, como parte de iniciativas aisladas de intelectuales, grupos de investigación o comunidades. La voz del silencio hace referencia a poblaciones o grupos (negros, afrodescendientes, indígenas, gitanos, campesinos), a saberes que se cuentan (luchas, resistencias, tipos de escuela, medios de educación, modelos de enseñanza, materiales de formación), a formas y medios de dar cuenta de esos saberes (historias orales, historias personales, biografía, relatos).²

Es decir, la voz del silencio es sujetos, saberes y métodos para hacer otras historias; son prácticas que dejan huella, que marcan caminos, relatos, ideas. Es una propuesta por ampliar los marcos de las historias de la educación y la pedagogía, una indicación de la necesidad de inaugurar otros espacios, fuentes, sujetos, saberes y medios, pues como dicen Runge, Piñeres e Hincapié, es necesario que la historia de la pedagogía

[...] se remita a otro tipo de registros (fuentes) susceptibles de ser tematizados pedagógicamente y haga suyos, de esta manera, nuevos espacios, temáticas y objetos de investigación, en el caso por supuesto, de que no contenta con el cientifismo, didactismo y el aplicacionismo imperantes, quiera recuperar su dimensión histórica

1 Éste es el título de un texto de Julio Ruiz Berrío, en el que da cuenta de los silencios en la historia de la educación, y que sirve a los propósitos de este número, de encontrar voces y palabras para narrar la historia de las otras educaciones.

2 Antonio Viñao Frago (2000) indica algunas de las fuentes utilizadas en la investigación histórico educativa, relacionadas con las modalidades del género autobiográfico o textos autorreferenciales: memorias, testimonios, recuerdos, autorretratos, diarios, entrevista autobiográfica, escritura privadas y ordinarias autorreferenciales, autobiografía, memorias y diarios administrativos e institucionales (historias de establecimientos educativos o de corporaciones destinadas a la enseñanza, diarios o cuadernos escolares de profesores y alumnos). Este listado de fuentes tiene doble interés en relación con la temática que se presenta en este número: por un lado, las posibilidades de abrir el espectro de registros para la historia de la educación; por otro, reconocer el uso que de estas fuentes han realizado algunos historiadores, comunidades e intelectuales para dar a conocer las otras historias de la educación, en una contribución al campo conceptual de la pedagogía en los métodos, las técnicas y las producciones.

(cf. Groth, 1990) y mantener así vivo el interés por la obtención y complejización del saber histórico, antropológico y pedagógico que le da su fundamentación, su existencia histórica y su dinamismo. [...] En lo que se refiere al caso particular de la pedagogía histórica colombiana, es tiempo también de que se desacralicen las metodologías (historiografía positiva) y los registros tradicionales (escritos teórico-conceptuales, decretos, reglamentaciones), de que se rompa con el privilegio exclusivo del texto escrito de corte teórico-conceptual como única fuente de saber histórico-pedagógico, y de que se propicie una apertura frente a otras fuentes de saber como, por ejemplo, la pintura, la literatura, el arte, los registros materiales, las tradiciones orales, las historias de vida, las mentalidades colectivas y las formas de vida cotidiana. El saber pedagógico no se encuentra circunscrito al ámbito de la experimentación pedagógica, ni al mundo de las ideas y de los grandes pensadores, sino que se mueve dentro de ámbitos y registros diferentes (2007: 72-73).

Para el caso de este número de la *Revista Educación y Pedagogía*, dedicado a la historia de las otras educaciones, el interés se centra en la comprensión de los otros relatos, las otras imágenes, las otras formas de construcción de los sujetos y los saberes. La vuelta a lo otro es una apuesta por otras formas de hacer historia, que si bien, en Colombia, inician con las aplicaciones de la caja de herramientas de Michel Foucault (a través de la apropiación de la noción de *discurso*) realizadas por el Grupo Historia de las Prácticas Pedagógicas (Zuluaga, 1987), supone, también, comprender la difusión y la recepción de otros discursos educativos en y través del espacio y el tiempo. Por ello, la voz del silencio no debe asumirse como posesión del saber, dominio de las formas de hacer, conquista de espacios vedados; se debe comprender como otra forma de construir saber, pensar en otros registros, métodos y hallazgos sobre las historias de la otra educación. Ya en otros momentos, la *Revista* ha incluido las otras voces en estas páginas, para dejar que la voz del silencio tome forma; así, las otras lógicas, las relaciones entre conocimiento e investigación, las relaciones entre geopolíticas del conocimiento y los discursos, son antecedentes de estas voces para lograr un lugar de expresión.

Con la voz del silencio queremos dar paso a la palabra, la imagen, la voz, los objetos, los recuerdos que recogen la historia de las otras educaciones; las luchas y las contradicciones de los sujetos y sus relaciones, los silencios de sus búsquedas, los ocultamientos de sus hallazgos y las visibilidades de sus construcciones. Queremos estrujar la memoria para hacer saltar los secretos, las voces, las figuras, las posiciones, los lugares. No se quiere el lugar central, el de la hegemonía, el que ocupan los discursos coloniales. La propuesta de las otras educaciones es poner los datos, los registros, los sujetos y las prácticas al lado de la historia oficial, para ampliarla, pues no se trata de mostrar la historia de las otras educaciones como un delirio teórico o un edificio completo de conceptos y métodos, sino, más bien, como un conjunto o ejercicio amplio y disperso de saberes y formas de hacer historia, en

la que confluyen la historia de conceptos, la historiografía, la microhistorias, la historia de las mentalidades, la historia oral, entre otras.

Cherryholmes señala:

En las prácticas discursivas de la educación, los textos incluyen libros de texto, comunicaciones de investigación, monografías, guías curriculares y pruebas de valoración. Los diseños de investigación, los datos de observación, las intervenciones experimentales, las pruebas estadísticas y las inferencias son textos, del mismo modo que son prácticas discursivas. Su significado depende de otros textos que están relacionados con otros textos. La intertextualidad de los discursos y las prácticas constituye y estructura nuestros mundos sociales y educativos (1999: 24-25).

Como dice Bacon: “los métodos son aptos para obligar el consentimiento o la creencia, pero menos aptos para incitar a la acción” (citado por Franco, 1999: 15); hagamos de estos textos una invitación a la acción, revisemos sus posibilidades de marcar caminos, de dejar huellas, de abrir opciones de investigación.

Hilda Mar Rodríguez Gómez
Editora

Referencias bibliográficas

Cherryholmes, Cleo, 1999, *Poder y crítica. Investigaciones postestructurales en educación*, Barcelona, Pomares-Corredor.

Franco Toriz, Germán, 1999, “Prólogo a manera de presentación”, en: Dube Saurabh, coord., *Pasados poscoloniales*, México, El Colegio de México, pp. 13-16.

Ruiz Berrío, Julio, 1992, “La voz del silencio”, en: Alejandro Tiana Ferrer, ed., *Maestros, misioneros y militantes. La educación de la clase obrera madrileña, 1898-1917*, Madrid, CIDE, pp. 9-14.

Runge Peña, Andrés Klaus; Juan David Piñeres y Alexánder Hincapié García, 2007, “Una mirada pedagógica a la relación entre imagen, imaginación y formación humana, tomando como ejemplo el *Orbis sensualium pictus* de Juan Amós Comenio”, *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XIX, núm. 47, (enero-abril), pp. 71-90.

Viñao Frago, Antonio, 2000, “Autobiografía, memorias y diarios como fuente histórico-educativa: tipología y usos”, en: Julio Ruiz Berrío, ed., *La cultura escolar de Europa. Tendencias históricas emergentes*, Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 169-204.

Zuluaga, Olga, 1987, *Pedagogía e historia*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia.